

L



INFO XX.1053

13 de enero de 2020

informativo@attac.org

<http://attac-info.blogspot.com>

Un nuevo siglo

Mundo

NUEVO SIGLO ¿Cuáles son las principales características del planeta en los albores de un nuevo siglo?

EL PODER DE LOS SUPER-RICOS: CÓMO ACTUARÁN A PARTIR DE HOY. Paul Krugman, Premio Nobel de Economía del año 2008, y articulista del New York Times, publicó recientemente un artículo "Big Money and America's Lost Década" en el que indicaba cómo la gente muy rica de EEUU (que son una minoría de la población) influye desmesuradamente a los partidos políticos de tal país, configurando en gran medida su cultura política, promoviendo una ideología que favorece a sus intereses, presentando una enorme agresividad hacia aquellas fuerzas políticas que propongan reducir tales intereses.

Latinoamérica

COMO LOS PENTECOSTALES CONQUISTARON BRASIL. Un informe de 2014 sobre el movimiento pentecostal en América Latina de la consultora española Lorentz & Cuenca proporciona buenas luces sobre el avance del movimiento pentecostal en América Latina.

CHILE EL INCORRUPTO. Después del Golpe de Estado, los que ostentaban el poder intentaron culpar a los dirigentes de la Unidad Popular de ladrones. Sin embargo, sus esfuerzos fueron vanos. Todos esos perseguidos, tratados como criminales que arrastraban al país al caos, gracias a una economía en bancarrota y a su insistencia en implantar en Chile el marxismo-leninismo, nunca fueron señalados de aprovecharse de su poder para incrementar su bolsillo.

Mundo

NUEVO SIGLO

Ignacio Ramonet

¿Cuáles son las principales características del planeta en los albores de un nuevo siglo? Estados Unidos está dominando el mundo como ningún otro país jamás lo ha hecho. Ejerce una supremacía abrumadora en las cinco áreas de poder: política, económica, militar, tecnológica y cultural. Acaban de mostrar su hegemonía en el Medio Oriente de tres formas: bombardeando sin una razón seria, Irak y sus pueblos; ignorando (incluso desdeñosamente) la legalidad internacional encarnada por las Naciones Unidas; como meras fuerzas auxiliares a las orgullosas fuerzas británicas

Pero en esta nueva era, tal muestra de poder es engañosa. Estados Unidos no puede ocupar Irak militarmente, aunque técnicamente no le presentaría ninguna dificultad. Porque la supremacía militar

ya no se traduce en conquistas territoriales que se han vuelto políticamente inmanejables, financieramente demasiado costosas y mediáticamente desastrosas. Son los medios los que se están confirmando como un jugador estratégico líder. ¿No admitió acaso la Secretaria de Estado Madeleine Albright que *"CNN es el decimosexto miembro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas"*?

Otra observación: el papel de superpotencia, en la era del neoliberalismo, no les garantiza un nivel satisfactorio de desarrollo humano a todos los ciudadanos. Hay 32 millones de personas en los Estados Unidos cuya esperanza de vida es inferior a sesenta años, 40 millones sin cobertura médica, 45 millones viviendo por debajo del umbral de pobreza y 52 millones de analfabetos ... Au Dentro de la opulenta Unión Europea, en el momento del nacimiento del euro, hay 50 millones de pobres y 18 millones de desempleados.

A nivel mundial, la pobreza es la regla y la riqueza es la excepción. Las desigualdades se han convertido en una de las características estructurales de nuestro tiempo. Y están empeorando, alejando cada vez más a los ricos de los pobres. Las doscientas veinticinco fortunas más grandes del mundo atesoran más de \$ 1000, mil millones de dólares el equivalente al ingreso anual del 47% de los más pobres del mundo (2.500 millones de personas). Los individuos ahora son más ricos que los estados: la riqueza de las quince personas más ricas excede el PIB total de todo el África subsahariana ...

Desde principios de siglo, el número de estados ha crecido constantemente, de alrededor de 40 a casi doscientos. Pero el mundo continúa dominado por los mismos siete u ocho estados que lo gobernaron a fines del siglo XIX. Entre las docenas de países nacidos del desmantelamiento de los imperios coloniales, apenas tres (Corea del Sur, Singapur y Taiwán) han alcanzado niveles satisfactorios de desarrollo. El resto permanece sumido en un subdesarrollo crónico.

Y les será aún más difícil salir de él, dado que los precios de las materias primas, de las que dependen esencialmente sus economías, van cayendo inevitablemente. Muchos productos básicos (metales, fibras, alimentos) son ahora menos utilizados o han sido reemplazados por productos sintéticos. Por lo ejemplo, en Japón, cada unidad de producción industrial redujo el consumo de materias primas, en un 40%, con relación a 1973

La nueva riqueza de las naciones se basa en la materia gris, el conocimiento, la investigación, la capacidad de innovar y ya no en la producción de materias primas. En tal sentido se puede decir inclusive que los tres factores tradicionales del poder: tamaño del territorio, importancia demográfica, riqueza de materias primas, ya no son activos sino que, por el contrario, se han convertido en serias desventajas en la era postindustrial. Los estados muy grandes, muy poblados y muy ricos en materias primas (India, China, Brasil, Nigeria, Indonesia, Pakistán, México, Rusia) aparecen paradójicamente entre los más pobres del planeta. La excepción de los Estados Unidos confirma esta norma.

El área del caos generalizado continúa ampliándose, abarcando más y más países con violencia endémica (desde 1989, final de la guerra fría, ha habido alrededor de sesenta conflictos armados que han causado cientos de miles de muertes y más de diecisiete millones de refugiados) o países con una economía permanentemente estancada. Hasta el punto de haber visto (en las Comores y en Puerto Rico, por ejemplo), que los ciudadanos renuncian a la lucha por la independencia y exigen el retorno del poder colonial o su absorción por parte de la metrópoli ... El mundo como entidad política ha dejado de existir.

Todo esto atestigua la crisis del estado nación y la política en un momento en que la segunda revolución capitalista, la globalización de la economía y los cambios tecnológicos están revolucionándolo todo y multiplicando a raíz de las fusiones la cantidad de empresas gigantes cuyo peso a veces supera el de los Estados. La facturación de General Motors supera el PIB de

Dinamarca; el de Exxon-Mobil supera el PIB de Austria. Cada una de las 100 principales compañías mundiales vende más que las exportaciones de los 120 países más pobres. Estas empresas controlan el 70% del comercio mundial.

Los líderes de estas compañías, así como los de los principales grupos financieros y mediáticos ejercen la realidad del poder y, a través de sus poderosos grupos de presión, imprimen todo su peso a las decisiones políticas. Confiscando la democracia en su propio beneficio.

Más necesarios que nunca, los contrapoderes tradicionales (partidos, sindicatos, prensa libre) son poco eficaces. Y los ciudadanos se preguntan qué iniciativas atrevidas restaurarían, para el nuevo siglo, el contrato social en contra del contrato privado.

EL PODER DE LOS SUPER-RICOS: CÓMO ACTUARÁN A PARTIR DE AHORA

Vicenç Navarro*

Paul Krugman, Premio Nobel de Economía del año 2008, y articulista del New York Times, publicó recientemente un artículo "Big Money and America's Lost Decade" (28-29, 12, 19) en el que indicaba cómo la gente muy rica de EEUU (que son una minoría de la población) influye desmesuradamente a los partidos políticos de tal país, configurando en gran medida su cultura política, promoviendo una ideología que favorece a sus intereses, presentando una enorme agresividad hacia aquellas fuerzas políticas que propongan reducir tales intereses.

Mostraba, por ejemplo, su hostilidad hacia candidatos progresistas como Bernie Sanders y Elisabeth Warren, movilizando todos los recursos políticos y mediáticos a su alcance para debilitar y eliminar lo que ellos (la mayoría de los superricos son hombres) consideraban una amenaza. Lo que añadía gran interés a este artículo de Paul Krugman es que las tesis y observaciones que hacía para EEUU son aplicables casi en su totalidad a la situación existente en España.

Una manera que, según este autor, tienen los superricos de influenciar a los políticos y a sus partidos es contribuyendo legal (o ilegalmente) a su sostenibilidad económica, dándoles o prestándoles dinero (como hacen los bancos) en términos muy favorables. Aunque esta práctica alcanza niveles extremos en EEUU, donde la financiación de las elecciones es predominantemente privada, también ocurre en España, siendo en general más frecuente entre los partidos de derechas (ya que los ricos creen que defienden mejor sus intereses) que no entre partidos de izquierdas, siendo esta práctica incluso más común en las comunidades autónomas en las que las derechas han gobernado más tiempo durante el período democrático, como han sido la Comunidad de Madrid, la de Galicia y la de Catalunya.

La creación de la sabiduría convencional

Otra manera en que, según Paul Krugman, los ricos y superricos influyen a los partidos políticos es mediante la financiación de think-tanks, de grupos de investigación (sobre todo dedicados a temas económicos) y revistas "científicas", y otras instituciones que reciben donaciones de superricos y de sus instituciones, que declaran como filantrópicas y, con ello, reciben ventajas fiscales, con subvenciones del erario público. Ni que decir que todas ellas tienen como una función muy importante el crear un clima político, intelectual y cultural afín a sus intereses y que se presente y se perciba como "la sabiduría convencional del país" (es decir, lo que es respetable y lo que no lo es en el lenguaje y argumentario político hegemónico).

La elaboración de esta sabiduría convencional se distribuye por los medios de información (que son también medios de persuasión), en los que los superricos tienen también una enorme influencia, bien porque son sus propietarios o bien a través de su financiación, directa o indirectamente, mediante anuncios y otras relaciones comerciales que pueden alcanzar dimensiones de gran importancia para la supervivencia de éstos. Esta situación, por cierto, es incluso más acentuada en

España, donde el abanico ideológico de los medios es sumamente limitado siendo, en su gran mayoría, medios de centro-derecha y de derecha, con algunos claramente de ultraderecha. No existe ningún gran medio radiofónico o televisivo en España que se pueda considerar de izquierdas. En cuestiones económicas, el dominio de los articulistas que, consciente o inconscientemente, reproducen la ideología de los superricos -el neoliberalismo- es muy grande, casi absoluta.

La enorme complicidad entre poder económico y poder político.

Otro elemento que demuestra la gran influencia de los superricos añade Paul Krugman, es la existencia de puertas giratorias entre las instituciones políticas y las grandes empresas económicas, financieras o de servicios del país. Es parte de la normalidad que los políticos, al dejar su puesto de responsabilidad, pasen a trabajar en grandes empresas, una situación muy común en la vida política de España.

Esto es especialmente frecuente en las grandes empresas del sector energético, una de las causas de que sea uno de los sectores más monopolizados del país (que explica que tenemos en general un problema grave de carestía de la energía de este país). Por ejemplo, los expresidentes Leopoldo Calvo Sotelo y Felipe González acabaron en los consejos de administración de Naturgy, y José María Aznar en el de Endesa. Y junto a ellos, numerosos ministros y altos cargos de los principales partidos políticos del país. Del PSoE, Elena Salgado (Endesa), Rafael Escuredo (Abengoa), José Domínguez (Abengoa), Cristina Garmendia (Naturgy), Guzmán Solana Gómez (Naturgy), Víctor Pérez Pita (Naturgy), Narcís Serra (Naturgy), Javier Solana (Acciona), Manuel Marín (Iberdrola), Manuel Amigo (Iberdrola), Braulio Medel (Iberdrola), Felipe Romera (Iberdrola), Juan Pedro Hernández Moltó (Iberdrola) y Pedro Solbes (ENEL).

Del PP, Luís de Guindos (Endesa), Manel Pizarro (Endesa), Pío Cabanillas Alonso (Endesa), Rodolfo Martín Villa (Endesa), Manuel Vicente-Tutor (Abengoa), Ricardo Martínez Rico (Abengoa), José Luís Olivas Martín (Enagás), Ana Palacio (Enagás), Carlos Espinosa de los Monteros (Acciona), Ángel Acebes (Iberdrola), Fernando Becker (Iberdrola), Ramón de Miguel (Iberdrola), José Luís Olivas (Iberdrola), Santiago Martínez Garrido (Iberdrola) y Ana Palacio (HC Energía). A este largo listado deben añadirse algunos consejeros, diputados y altos cargos autonómicos, como Miquel Roca (Endesa) y David Madi Cendrós (Endesa), de Convergència Democràtica de Catalunya (CDC), y Joseba Adoni Aurrekoetxea (Enagás) y Juan María Atutxa (Iberdrola) del PNV.

Es lógico que los políticos sean conscientes de que algún día dejarán de tener responsabilidades políticas y que algunos sean sensibles a sus futuras posibilidades de trabajar en el mundo de las grandes empresas. Pero también ocurre al revés. Muchos cargos políticos proceden del mundo de las grandes empresas. Algunos de ellos son Elena Salgado (PSoE), que formó parte del Consejo de Administración de Abertis Telecom; Luís de Guindos (PP), ex-miembro del Consejo Asesor del banco de inversión Lehman Brothers y del Consejo de Administración del banco Mare Nostrum, y ex-responsable de la división financiera de la consultora Pricewaterhouse Coopers (PwC); o Román Escolano (PP), exdirector de relaciones institucionales del BBVA.

Las consecuencias de que una minoría – los superricos – tengan tanta influencia política y mediática: el empobrecimiento de la democracia.

La evidencia de este enorme dominio de los superricos en la vida política es abrumadora. De ahí que el neoliberalismo sea la ideología dominante en los círculos del poder. Las políticas neoliberales implementadas por los gobiernos han sido enormemente beneficiosas para las clases pudientes. No solo el número de superricos ha aumentado, sino que también lo ha hecho el nivel de su riqueza y de sus rentas, y ello conseguido a costa de que el nivel de rentas de las clases populares (clase trabajadora y clases medias de rentas medias y bajas) haya descendido de una manera muy marcada, siendo su nivel de vida mucho más bajo que al inicio de la imposición de aquellas políticas neoliberales.

Este descenso ha afectado con especial intensidad a los jóvenes, los cuales, tanto en EEUU como en España, no vivirán mejor que sus padres, tal y como había ocurrido antes del período neoliberal.

Como consecuencia, las desigualdades se han disparado, alcanzando niveles extremos. La aplicación de las políticas neoliberales en ambos lados del Atlántico Norte (como las reformas laborales, que favorecían a los empresarios a costa de debilitar a sus trabajadores y empleados, reduciendo sus derechos laborales; así como las políticas de austeridad, que han reducido también considerablemente sus derechos sociales) han sido resultado de la gran derechización de los partidos políticos gobernantes, derechización que se tradujo no solo en la vida política sino también en la cultural y social del país. En realidad, nunca durante el período democrático la sabiduría convencional del país había sido tan de derechas (rozando incluso la ultraderecha) como ahora.

La protesta y el rechazo de tal situación: la nueva esperanza que se abre.

A lo largo de la historia de este país, se puede observar que la explotación siempre produce una respuesta y un rechazo. La última gran ofensiva neoliberal en España se topó con el 15 M, un movimiento político-social que denunció la imposición de tales políticas, acusando a las autoridades gubernamentales de falta de legitimidad y representatividad, pues estaban imponiendo políticas públicas neoliberales sin que tuvieran mandato popular para ello, ya que no estaban en sus ofertas electorales.

En España, su “no nos representan” lo decía todo. Fue una reivindicación que exigía democracia, y que desde el inicio provocó gran temor a los superricos y a sus servidores políticos y mediáticos. La fuerza de este movimiento explica que, en solo cinco años, el movimiento social que se transformó en un partido político, Podemos y sus confluencias (En Comú Podem y En Marea), junto a una renovada IU, estableciera una alianza (Unidas Podemos) que hoy es más que probable que gobierne en coalición con un renovado PSOE

La oferta programática de tal coalición incluye propuestas de recuperación y expansión de los derechos políticos, civiles, laborales y sociales que se habían eliminado o reducido, junto con otras medidas progresistas de gran calado que podrían significar, de aplicarse, un cambio notable en el bienestar de las clases populares (que son la mayoría de la población), revirtiendo el descenso de su calidad de vida, lo cual necesariamente requeriría reducir y eliminar la excesiva y antidemocrática influencia política que los superricos tienen hoy en el país.

Ni que decir tiene que, tal y como Paul Krugman señala que está ocurriendo en EEUU, los superricos movilizarán su enorme y antidemocrático poder para, a través de todos los muchos medios de que disponen, sabotear tales propuestas. Se iniciará así una campaña, que se caracterizará por su mezquindad, falsedad y juego sucio (que han caracterizado su comportamiento) a fin de impedir los cambios necesarios y urgentes que el país necesita.

En realidad, ya ha estado ocurriendo durante estos meses, durante el proceso electoral. Y sin lugar a dudas, las banderas de siempre se utilizarán por ambos lados para defender sus intereses de clase. Los mismos superricos que han hecho tanto daño al bienestar de la población se presentarán ahora, como siempre han hecho, como los defensores de la patria. No hay que olvidar que el anterior gobierno de coalición de fuerzas progresistas al que hoy se establece, fue interrumpido en 1936 por un golpe militar fascista, estableciéndose un régimen enormemente reaccionario y represivo que condenó al país a un enorme subdesarrollo.

El contexto ha cambiado y es poco probable que algo semejante ocurra. Pero las derechas de hoy son las herederas de las de ayer, y su escasísima vocación democrática está bien documentada. No obstante, como asegura Krugman en EEUU, el cambio es posible, pues existe la esperanza de cambio por vía democrática (y ello a pesar de las enormes insuficiencias democráticas) bajo el empuje y presión de las movilizaciones ciudadanas (pensionistas, mareas, protestas y huelgas laborales, movimiento feminista, y muchos otros), que cuando se mueven pueden ganar, tal y como ha ocurrido en este momento histórico del país.

*Catedrático de Ciencias Políticas y Políticas Públicas. Universitat Pompeu Fabra

Latinoamérica

COMO LOS PENTECOSTALES CONQUISTARON BRASIL

Luis Nassif

Un informe de 2014 sobre el movimiento pentecostal en América Latina de la consultora española Lorentz & Cuenca proporciona buenas luces sobre el avance del movimiento pentecostal en América Latina

El informe es de 2014, un tiempo durante el cual la candidatura de Marina Silva, en las elecciones presidenciales, expuso por primera vez la relevancia del voto pentecostal.

El informe se centra especialmente en países como Guatemala, Honduras, Brasil y Chile, donde entre un tercio y un 40% de la población cambió el catolicismo por algunas de las iglesias evangélicas.

El origen de los protestantes

El pentecostalismo es un amplio movimiento religioso, compuesto por una amplia variedad de grupos de formación y prácticas diferentes.

Históricamente, el protestantismo estuvo conformado por las llamadas iglesias misioneras de dos orígenes.

De Europa vinieron los luteranos (alemanes), presbiterianos (escoceses), anglicanos (ingléses), valdenses (franceses e italianos), reformistas (holandeses y suizos), bautistas (galeses), menonitas (holandeses y suizos).

De los Estados Unidos vinieron los luteranos, episcopales (iglesias anglicanas de origen americano), presbiterianos, cuáqueros, metodistas y bautistas.

El pentecostalismo nació en 1904 en los Estados Unidos como una reforma religiosa dentro de la confesión evangélica.

La primera ola Evangelica data de 1910, a partir de la Asamblea de Dios y de las Iglesias de la Profecía y del Príncipe de Paz en Guatemala.

La segunda ola es de la década de 1950, a partir del Evangelio cuadrangular con la Cruzada Nacional de Evangelización (1953), la Iglesia Pentecostal "Brasil para Cristo" (1956), la Iglesia de la Nueva Vida (1960), la Iglesia Pentecostal "Dios es Amor" (1961), la Casa de la Bendición (1964), y la Metodista Wesleyana (1967).

Su penetración fue rápida. En 1984, de los 12,9 millones de simpatizantes del pentecostalismo fuera de los Estados Unidos, 9,9 millones estaban en América Latina, y más de 6 millones en Brasil, trabajando especialmente con los sectores populares urbanos.

La onda neopentecostal

El neopentecostalismo nació entre los pentecostales y los grupos de renovación carismáticos de las décadas de 1950 y 1960 y empezó a crecer a partir de los años 70.

Su característica principal reside en los cambios doctrinales, especialmente en lo relacionado con el papel del Espíritu Santo, con el objeto de poner énfasis en el fervor emocional, que apela a las emociones.

Los principales representantes son el Salón de la Fe de las Iglesias (1975), la Iglesia Universal del Reino de Dios (1977) y la Iglesia Internacional de Gracia (1980).

Mientras que el pentecostalismo se centró en los sectores populares (emigrantes internos, desempleados y sectores populares), el neopentecostalismo buscó los sectores medios y altos de la sociedad, estudiantes universitarios, profesionales liberales y empresarios.

Crecieron apoyados por la inversión en los medios de comunicación (radio, televisión e Internet), pero también en una amplia infraestructura con colegios, librerías, cafeterías y estudios de grabación, y la gestión de iglesias con un estilo de negocio de producción y distribución de bienes religiosos.

Influencia estadounidense

El estudio recuerda el Informe Rockefeller de 1969, que sugirió el uso de iglesias como una estrategia de Estados Unidos y la CIA para mantenerse a la altura de la Teología de la Liberación. El Informe Rockefeller se ha convertido en una leyenda, pero está enmarcado por ese trabajo en la relación de las teorías de la conspiración.

Tampoco ignora la profunda influencia estadounidense en los primeros avances neo-Pentecostales.

Las nuevas misiones protestantes, especialmente las de los Estados Unidos, trajeron nuevos rituales, basados en la conversión y el éxtasis religioso. Poco a poco se adaptaron a las condiciones latinoamericanas, en un proceso de aculturación muy original.

Pero para entender este proceso, es necesario pasar antes por los cambios socioeconómicos que cambiaron el rostro del continente.

Cambios socioeconómicos

A diferencia del resto del mundo, la modernización de América Latina no ha conducido a la secularización. El número de agnósticos y de no creyentes aumentó. Y también hubo un regreso a lo sagrado, una búsqueda de las raíces para enfrentar la inseguridad ante lo nuevo.

Por último, un conjunto de nuevas circunstancias en amplia diversidad generaba inseguridad y demanda de apoyo. Es en tal contexto que su modelo de administración comienza a desempeñar un papel clave.

Por un lado, la Iglesia Católica, pesada, dividida entre tradicionalistas y progresistas, unida al conjunto de símbolos de la Edad Media. Por otro lado, Pentecostales con modelos de gestión modernos, descentralizados y centrados en el cliente.

Religiosidad latinoamericana

A partir de la década del 70 con el objeto de adaptarse a los nuevos tiempos, las iglesias latinoamericanas comenzaron a desarrollar su propio estilo, liberándose de la influencia estadounidense, con nuevas normas adaptadas al liberalismo del país. Se crea un pentecostalismo latino, una miscelánea religiosa que emulsiona varias características del catolicismo tradicional.

Mientras que el protestantismo americano se adaptó al liberalismo del país, las iglesias latinoamericanas recrearon las relaciones patriarcales de las granjas, con colonos colocados bajo el paraguas protector de los coroneles y la fe. Fue el patriarcado colonial adaptado a las condiciones de las megalópolis contemporáneas.

En tal sentido la crítica de los cristianos estadounidenses se centra en la hibridez de las religiones evangélicas en América Latina que se han convertido en una parte genuina de la sociedad latinoamericana, emulando las características históricas del continente.

Mencionado en el documento, Jean-Pierre Bastian señala que

"Podríamos decir que esta 'hibridez' se dirige no sólo de la adaptación al mercado latinoamericano, sino también a la creación de nuevos productos originales, híbridos, que los pentecostalismos

ofrecían en toda la región. Esto es particularmente notable de la producción musical de los himnos, que de hecho hasta los años 70 era de origen anglosajón y que a partir de entonces se convirtieron en canciones directamente inspiradas en tradiciones musicales populares endógenas. Hoy en día, vemos el desarrollo de lo que estos movimientos llaman "Ministerios de alabanza", que adoptan la música local, en particular la samba u otros géneros tropicales como la salsa, etc. Incluso se hace llamar a este tipo de expresión musical con cierto tipo de anglicismo como "salsa-gospel" o "samba-gospel".

En Brasil, las iglesias evangélicas más relevantes son la Asamblea de Dios, con 12 millones de fieles, dirigida por el pastor Manoel Ferreira; la Iglesia de Gracia, dirigida por Romildo Ribeiro Soares; la Iglesia Universal del Reino de Dios, dirigida por el obispo Edir Macedo, con 1,8 millones de seguidores; la Iglesia Mundial del Poder de Dios, de Valdomiro Santiago, con 400.000 seguidores.

Trataremos de desentrañar el modelo de gestión adoptado.

El modelo de gestión

En cada Iglesia, hay un liderazgo carismático como factor de cohesión. En Guatemala, es Cash Luna; en Honduras, René Peñalba, Tomás Barahona y Misael Argeñal en Honduras.

Lo que sustenta la expansión es la estructura horizontal de los obispos asociados, a través de iglesias locales y grupos independientes o semiautónomos, en los que la figura clave es el pastor. Es el antiguo coronel de la guardia nacional, encargado de abrir el paraguas bajo el que los fieles se refugiarán y recibirán seguridad.

Dentro de cada Iglesia, la estructura es fuertemente piramidal, con capacidad suficiente, flexibilidad y autonomía para adaptarse a las circunstancias de cada región o país.

Esta flexibilidad resulta esencial para dar respuestas rápidas a las demandas causadas por las crisis económicas, los terremotos sociales, la urbanización acelerada.

En la década de 1980, después de los terremotos de Managua en 1974 y Guatemala en 1976, los evangélicos crearon redes de apoyo.

En Brasil, los factores que llevaron a la expansión de las iglesias fueron: la crisis económica de finales de los años 70 y toda la década de 1980;

El aumento explosivo del crecimiento urbano con la multiplicación de zonas marginales (barrios bajos) donde tradicionalmente hay poca presencia del Estado y de la Iglesia Católica y donde la inseguridad física (robos, acoso de pandillas) y económica (empleo) y pocas expectativas de trabajo es una constante.

Para compensar la ausencia de Estado, comenzaron a ofrecer apoyo religioso, pero también escuelas, oficinas legales, puestos de salud. Desarrollaron estrategias para combatir el alcoholismo y las drogas. Se acercaron a las mujeres con su defensa de las familias estables y la lucha contra la violencia doméstica. Establecieron sistemas de apoyo en las prisiones. Allí, su influencia se extendió a las organizaciones criminales que, en las favelas, se convirtieron en piezas esenciales en la guerra contra las religiones afro.

Al mismo tiempo, los neopentecostales invirtieron en la clase media alta, con la nueva teología de la prosperidad, haciendo reuniones de oración en hoteles de lujo. Justificando por la fe, la posición de los privilegiados e intercambiando el remordimiento de la riqueza por la predestinación divina.

Moderno uso de los símbolos

Un gran publicista brasileño, Roberto Dualibi, solía asociar el catolicismo con el uso de técnicas de marketing, la cruz, la campana, las imágenes, la confesión. La renovación fue sin embargo pequeña.

El pentecostalismo convoca a la parte irracional, sentimental y experiencial de los individuos. Su comercialización se basa en la realización de curaciones físicas, en la promesa de prosperidad económica, en el uso de la música en las ceremonias, en el énfasis en la oralidad y en prácticas populares tradicionales. Según el documento, utiliza las lenguas autóctonas (de ahí su éxito en la penetración entre los sectores rurales indígenas), así como la lengua común para acercarse a sus seguidores.

Una de sus marcas es la construcción de grandes templos. En 2013, Cdash Luna inauguró la Iglesia de la Casa de Dios, con una capacidad para 11.000 fieles. Pero también invierten en escuelas, colegios y universidades. Su estrategia es recrear espacios de refugio comunitario, como compensación a la crisis de la familia tradicional. Por eso se entiende su conservadurismo moral.

Según el sociólogo guatemalteco y pastor protestante Vitalino Similox, mencionado en la obra:

"Las iglesias pentecostales se han convertido en empresas que desarrollan estrategias para la comercialización y distribución multilateral de bienes simbólicos y religiosos. Su hibridez se traduce en la yuxtaposición de diferentes niveles de adopciones que incluyen el contenido de creencias, sus formas de transmisión y de comunicación y otros recursos para mediaciones arcaicas y modernas."

Evangélicos y políticos Hay mucha heterogeneidad entre los evangélicos, pero con predominio de los sectores más conservadores, especialmente en temas morales. Y un activismo político cada vez más amplio. Las primeras incursiones fueron en Colombia durante la Asamblea Constituyente de la década de 1990. Su partido de la Renovación Absoluta (Mira) recibió 327.000 votos en las elecciones al Senado de 2014. Y 412.000 para la Cámara, permitiendo elegir a tres diputados.

En Chile, 200 candidatos evangélicos fueron elegidos entre alcaldes y concejales, principalmente en las regiones indígenas de Biobío y La Araucanía, en ciudades como Lota, Curanilahue, Arauco, Lebu y Los Lamos. Entre ellos se encuentran militantes de la Democracia Cristiana (DC), la Renovación Nacional (RN), la Unión Democrática Independiente (UDI), el Partido Democrático Democrático (PPD), el Partido Socialdemócrata Radical (PRSD), el Partido Socialista (PS) y el Partido Regionalista Independiente (PRI). En Brasil, los evangélicos se distribuyen en 16 leyendas políticas, y en tres partidos propios: el Partido Republicano de Brasil (PRB), el Partido Social Cristiano (PSC) y el Partido de la República (PR).

En Perú, el partido más fuerte es la Restauración Nacional (RN) dirigida por el pastor Humberto Lay Sun. En 1990, Alberto Fujimori fue apoyado por evangélicos, quienes proporcionaron un pastor como segundo vicepresidente. La primera incursión política fue con el Frente Parlamentario Evangélico de 2003. Poco después, el banquillo fue golpeado por el escándalo de la mafia de Las Leeches, con el desvío de enmiendas en el bolsillo de la década parlamentaria. Veintitrés miembros de la bancada participaron, diez de la Iglesia Universal del Reino de Dios y nueve de la Asamblea de Dios. El escándalo redujo la participación evangélica en las elecciones del 2006, pero se recuperó en las elecciones del 2010.

<https://jornalggn.com.br/artigos/como-os-neopentecostais-conquistaram-o-brasil-por-luis-nassif/>
<https://www.alainet.org/es/node/204070>

CHILE EL INCORRUPTO

Mónica Echeverría

Después del Golpe de Estado, los que ostentaban el poder intentaron culpar a los dirigentes de la Unidad Popular de ladrones. Sin embargo, sus esfuerzos fueron vanos. Todos esos perseguidos, tratados como criminales que arrastraban al país al caos, gracias a una economía en bancarota y a su insistencia en implantar en Chile el marxismo-leninismo, nunca fueron señalados de aprovecharse de su poder para incrementar su bolsillo. Chile podía ser un país pobre, al fin del mundo, pero no era corrupto. Había tenido algunos dictadores, desde su independencia que habían gozado con su poder

y eran acusados de unos crímenes, pero al ser derrocados no se les señalaba de asalto a la tesorería.

Hoy día en cambio, Chile pasó a ser un país bananero cualquiera en que no sólo roban a destajo políticos de derecha, sino también esos compañeros que considerábamos incorruptos que no sólo abandonaron sus ideales de un país más justo, sino que golpean la puerta de sus enemigos y extienden la mano hacia el yerno del tirano, uno de los mayores mal habidos capitalistas de su oprobiosa tiranía, rogándole les pase algo de sus millones adquiridos a costa de tantos muertos, torturados y desaparecidos.

«Poderoso caballero es don dinero» proclamaba Francisco de Quevedo y sin él no hay duda no lograremos ganar elecciones, ni mayoría en la Cámara, ni el respeto de los ciudadanos. Con ese fin: una lujosa gran oficina, mansión en la playa de moda, auto – ojalá de lujo- para el dueño de casa, otro para su mujer, dos más para los hijos mayores y por supuesto el de la sirviente para que llegue a tiempo desde su población y haga las compras semanales, un helicóptero que los traslade rápidamente de un lugar a otro y...

Escribo ahora un ensayo sobre los que denomino «conversos», que trata sobre aquellos que olvidaron su pasado de ideales, sacrificios y luchas y se convirtieron en poderosos empresarios capitalistas que guían y aconsejan a discípulos la forma por excelencia de ganar dinero y convertirse en uno más de ellos. Olvidar a nuestros mártires, a nuestros pobres y aplaudir o hacerles la pata a los sinvergüenzas y su poder es un oficio corriente en este Chile ahora corrupto, pero ¿valdrá la pena entregar su alma al diablo por unas monedas de oro? Por supuesto, me responden los Correa, los Tironi, los Estévez, algún Garretón chueco, el Max Marambio, la Natalia, Lucksic, el nuncio, Ezzatti, y tantos más...

Pienso ¿Qué será de esos pobladores que tanta esperanza tuvieron durante esos pocos años en que duró la Unidad Popular? Esos escasos años en que se les permitió marchar por la Alameda y gritar sus consignas «Avanzar sin transar», «El pueblo unido jamás será vencido». Utopías irreales, sueños inalcanzables. Hoy, aislados en La Victoria, en La Legua, en Villa Francia... Su desaliento ante tanta corrupción de los que hoy son dueños del país y enterraron la escasa esperanza de cierta justicia para ellos es total.

Sé que existen todavía unos pocos, muy pocos, pueden contarse con algunos dedos de la mano quienes todavía creen y luchan a su modo por salvar la poca dignidad que todavía le queda a este país. Si, son sólo algunos viejos amargados y decrépitos, cristianos proscritos, uno que otro joven osado que, con voz débil, pero honda se alzan contra la corriente del éxito fácil. A ellos dirijo estas palabras angustiadas pidiéndoles que alcen la voz y devuelvan la esperanza -aunque sean sólo fragmentos de probidad- a este Chile tan maltrecho por su geografía y su corazón herido.

<http://www.lemondediplomatique.cl/corruption.htm>

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1053.doc>

PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1053.pdf>

**SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o
CAMBIO DE MAIL:**

<http://list.attac.org/www/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en

<http://list.attac.org/www/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino - Co fundadora de ATTAC Argentina

